

CORPUS CHRISTI 2025

Ciudad Rodrigo se prepara para celebrar con solemnidad la festividad del Corpus Christi

La Catedral y las parroquias del recinto amurallado celebrarán de forma conjunta esta fiesta eucarística el 22 de junio, que contará con una procesión, tres altares y la participación de los niños de Primera Comunión.

DELEGACIÓN DE MEDIOS

La Catedral de Santa María acogerá el próximo domingo, **22 de junio**, la celebración solemne del Corpus Christi, una de las fiestas litúrgicas más significativas para la Iglesia y para la comunidad diocesana. Así lo ha explicado el deán, **Ángel Martín Carballo**, quien ha detallado cómo se desarrollará esta jornada que pone en el centro la presencia real de Cristo en la Eucaristía.

“La fiesta del Corpus siempre fue en jueves, pero por motivos laborales se trasladó al domingo, como ocurrió también con la Ascensión”, recuerda el deán. En Ciudad Rodrigo, esta solemnidad se vive con especial intensidad dentro del recinto amurallado, “donde desde hace más de 30 años se celebra de forma conjunta entre la Catedral y las dos parroquias que se encuentran dentro de las murallas, bajo la misma atención pastoral”, relata.

Tras la misa, que comenzará a las **11:00 horas**, presidida por el obispo, **Mons. José Luis Retana**, se realizará la tradicional procesión eucarística por las calles del casco histórico. La custodia, “una pieza de gran valor y belleza”, como subraya Ángel Martín, será transportada en una carroza adornada para la ocasión y portada por miembros de la **Cofradía del Silencio**. Este año, como novedad, se añadirá un altar más, con tres en total en el recorrido: uno en la parroquia de El Sagrario, otro ante el Ayuntamiento, y un tercero promovido por la Cofradía del Silencio.

“Nos gustaría que fuera una procesión marcada por el silencio y el respeto”, interpela el deán. Uno de los momentos más entrañables es la participación de los niños, que acuden con sus trajes de Primera Comunión y portan bandejas llenas de pétalos de flores. “Al terminar la procesión, lanzan los pétalos al paso del Santísimo mientras reciben la bendición del obispo”, detalla el deán.

Al concluir el recorrido, el Santísimo quedará expuesto en la Catedral hasta las **18:00 horas**, y durante toda la tarde se organizarán turnos de adoración, acompañados por fieles, miembros de la Adoración Nocturna y canónigos del Cabildo, quienes también presiden el rezo de Vísperas y la bendición final.

La celebración se completa con detalles simbólicos como el uso del tomillo, cuyo aroma inunda las calles y evoca recuerdos de antaño. “El olor característico del Corpus se hace presente de alguna manera”, afirma Martín Carballo.



Mons. José Luis Retana en la procesión del Corpus

NUESTRA | La Eucaristía: el tesoro de la Iglesia

Diócesis

Celebramos el domingo 22 la Solemnidad del Corpus Christi. Esta fiesta es un acto de culto público a la Eucaristía, sacramento en el que el Señor se nos entrega para ser alimento para nuestra vida, y permanece presente también más allá del momento de la celebración, para estar siempre con nosotros, a lo largo del paso de las horas y de los días. Por eso, el lugar más sagrado en las iglesias es precisamente el sagrario, donde se custodia la Eucaristía. La Eucaristía constituye el “tesoro” de la Iglesia, la valiosa herencia que el Señor le ha legado. La Eucaristía es el Señor Jesús que se entrega “para la vida del mundo”. En todo tiempo y en todo lugar, Él quiere encontrarse con el hombre, estar cerca de él y llevarle la vida de Dios.

En la Última Cena, Jesús quiso que los suyos nunca olvidaran lo que había sido su vida: **una entrega total al proyecto de Dios.** Se lo dijo mientras les distribuía un trozo de pan a cada uno: «Esto es mi cuerpo; recordadme así: **entregándome por vosotros hasta el final,** para haceros llegar la bendición de Dios». Celebrar la Eucaristía es comulgar con Jesús para vivir cada día de manera más entregada, trabajando por un mundo más humano y más divino. **Celebrar la Eucaristía es alimentar el vínculo que nos une entre nosotros y con Jesús.**

Existe un riesgo importante: comulgar con Cristo en lo íntimo del corazón **sin preocuparnos de comulgar con los hermanos que sufren.** Compartir el pan de la Eucaristía e ignorar el hambre de millones de hermanos privados de pan, de justicia y de futuro. Toda la Eucaristía está orientada a **crear fraternidad.** No podemos pedir al Padre “el pan nuestro de cada día” sin pensar en aquellos que tienen dificultades para obtenerlo. No podemos comulgar con Jesús sin hacernos más generosos y solidarios. No podemos darnos la paz unos a otros sin estar dispuestos a ten-

der una mano a quienes están más solos e indefensos.

La fiesta del Corpus Christi se caracteriza por la tradición de llevar el Santísimo Sacramento en procesión; un gesto lleno de significado. Al llevar la Eucaristía por las calles y las plazas de nuestros pueblos y ciudades, queremos introducir el Pan bajado del cielo en nuestra vida diaria; queremos que Jesús camine por donde nosotros caminamos, que viva donde vivimos nosotros. Nuestro mundo, nuestra existencia, nuestras calles, nuestra propia casa, nuestro propio corazón deben transformarse en su templo.

De la comunión con Cristo Eucaristía brota la caridad, que transforma nuestra existencia y sostiene nuestro camino. La fiesta del Corpus Christi nos pide que no nos quedemos encerrados en nosotros mismos, sino que salgamos y vayamos allí donde están los hijos de Dios y hermanos nuestros que necesitan ayuda, que sufren situaciones injustas.

Un cristiano que celebra y adora la Eucaristía se compromete de lleno al servicio, al testimonio y a la solidaridad con los hermanos; es decir, a la vivencia del mandamiento nuevo del amor: «Amaos los unos a los otros, como yo os he amado». Por eso, en este día del Corpus Christi se nos recuerda, a través de la organización de **Cáritas**, que el sacramento de la Eucaristía no se puede separar del mandamiento de la caridad. No se puede recibir el Cuerpo de Cristo y sentirse alejado de los que tienen hambre y sed, son explotados o extranjeros, están encarcelados o se encuentran enfermos.

Son siempre actuales las palabras del obispo Crisóstomo: “Si queréis honrar el cuerpo de Cristo, no lo despreciéis cuando está desnudo; no honréis al Cristo eucarístico con ornamentos de seda, mientras que fuera del templo descuidáis a ese otro Cristo que sufre por frío y desnudez”.

Con mi afecto y bendición.



**MONS. JOSÉ LUIS
RETANA GOZALO**
**OBISPO DE LA DIÓCESIS
DE CIUDAD RODRIGO**

“Un cristiano que celebra y adora la Eucaristía se compromete de lleno al servicio, al testimonio y a la solidaridad con los hermanos”



El director de Obras Misionales Pontificias (OMP) en España, José María Calderón, impartió el 11 de junio la ponencia: “Sacerdotes para la misión” dirigida a los presbíteros de Ciudad Rodrigo, con motivo de la Fiesta de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote.

DELEGACIÓN DE MEDIOS

¿Qué mensaje principal ha querido transmitir a los presbíteros en esa jornada?

Entusiasmo por la misión. Que nos demos cuenta que la vocación sacerdotal es una joya, que está al servicio de la misión, de llevar a Cristo a los demás. No podemos encerrarnos en nosotros mismos, sino que tenemos que salir –como decía el papa Francisco– a las periferias y llevar a Jesucristo. Hay miles de personas que no conocen a Cristo, y entre los que le conocen, hay muchos que no pueden recibir los sacramentos ni la predicación de la Palabra de Dios porque no tienen sacerdotes. Debemos ser conscientes de eso y sentirnos todos responsables.

¿Qué papel tienen los sacerdotes en ese impulso misionero?

No quiero pecar de vanidad, pero creo que es importantísimo. Ha habido dos sacerdotes que a mí me han inspirado. Uno es el beato **Paolo Manna**, fundador de la Pontificia Unión Misional para animar a los sacerdotes a que vivieran el espíritu misionero. Y, en España, tuvimos también al primer director de las OMP, **Sagarminaga**. Los dos compartían la misma convicción: si queremos una Iglesia misionera, los sacerdotes tienen que tener entusiasmo misionero.

¿Cómo conseguiremos que una parroquia, una comunidad o movimiento tenga entusiasmo por la misión?

Si el sacerdote que tiene la labor de animar esa comunidad tiene espíritu misionero. Por lo tanto, para mí es muy importante entusiasmar a los sacerdotes y que sean conscientes de la responsabilidad que tenemos.

¿Qué puede aportar la Diócesis de Ciudad Rodrigo a la misión?

Me gusta repetir: nadie es tan rico que no pueda recibir, ni nadie es tan pobre que no pueda dar. Evidentemente, la Diócesis de Ciudad Rodrigo es pequeña y con escasez de sacerdotes, pero ninguno puede cerrar la puerta al Espíritu Santo. Y, además, Dios no se deja ganar en generosidad.

Desde el año 2019 dirige las OMP España. ¿Cómo vive la vocación misionera desde esa labor ejecutiva?

Lo que más me cuesta es lo ejecutivo y meramente burocrático. Me gusta hacer pastoral y celebrar la Eucaristía.



fía, predicar, llevar grupos de jóvenes y de ancianos... Pero alguien tiene que ocuparse de esta otra labor. Estoy en la retaguardia de todas las delegaciones de Misiones de España, incluida Ciudad Rodrigo, para apoyarles, animar y sacar adelante las cosas que ellos creen que necesitan para poder hacer su animación misionera. Intento poner todo el corazón en aquello que hago y me ha pedido la Iglesia.

En España, ¿tenemos verdadera conciencia misionera?

Absolutamente. Me siento muy orgulloso porque España es un país con una conciencia de misión muy grande. Eso se manifiesta en el número de misioneros que hemos tenido siempre, aunque ahora ha bajado mucho por la edad, seguimos siendo el país con más misioneros y el segundo que más aporta económicamente a las misiones. Y eso es motivo para dar gracias. Pero, sobre todo, eso se palpa en la animación misionera. **En España, la misión se tiene muy en el corazón de los cristianos.**

¿Qué ha aprendido sobre la Iglesia acompañando a misioneros?

Me ha hecho enamorarme más de la Iglesia. Es impresionante ver cómo religiosas, religiosos, sacerdotes y laicos, están trabajando para llevar a la gente alegría, esperanza, ánimo, por curar las heridas del corazón de tantas personas. He aprendido la **preciosa labor que hace la Iglesia en todas las partes del mundo**, incluso en los lugares más recónditos, en contextos donde hay persecución o injusticia... Ahí está la Iglesia, dando testimonio de la Verdad.

Tres vidas al servicio del Evangelio

La Diócesis de Ciudad Rodrigo celebra la Fiesta de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote con un homenaje a los presbíteros que cumplen 50 y 25 años de ministerio

DELEGACIÓN DE MEDIOS

La capilla mayor del Seminario San Cayetano acogió el pasado miércoles, 11 de junio, en el marco de la **Fiesta de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote**, una acción de gracias y homenaje a tres presbíteros que este año conmemoran sus bodas de oro y plata en el ministerio: **Manuel Merchán Rodríguez** y **Vidal Rodríguez Encinas** (50 años de ordenación), y **Gabriel Ángel Cid López** (25 años).

MANUEL MERCHÁN

Nacido en Villavieja de Yeltes en 1951, donde fue ordenado presbítero el 12 de julio de 1975. Poco después se trasladó a las Islas Canarias, donde ha desarrollado toda su vida pastoral como párroco de Nuestra Señora de los Remedios de Yaiza (Lanzarote); de San Pedro Mártir, en El Doctoral (Las Palmas) y de San Miguel en Valsequillo (Gran Canaria). Actualmente es canónigo de la S.I. Catedral Basílica de Canarias.

VIDAL RODRÍGUEZ

Natural de Serradilla del Llano (1950), fue ordenado sacerdote en 1975, y comenzó su ministerio en Lanzarote y Teror. En 1996 regresó a la diócesis, donde ha pastoreado con dedicación decenas de pueblos de los Arciprestazgos de Argañán y Ciudad Rodrigo, en este último fue arcipreste durante 16 años. Ha sido también director espiritual del Seminario Diocesano, así como consiliario de la Delegación diocesana de Catequesis y administrador parro-



quial de San Andrés. En la actualidad, es delegado diocesano de Pastoral Litúrgica y canónigo prefecto de Liturgia de la S.I. Catedral, labor que compagina con la de párroco de Nuestra Señora de Fátima, en Ciudad Rodrigo, Carpio de Azaba e Ivanrey.

GABRIEL ÁNGEL CID

Nació en Ciudad Rodrigo en 1972 y se ordenó en el Gran Jubileo del 2000. Ha atendido numerosas parroquias rurales en los Arciprestazgos de Campo Charro y Argañán. A lo largo de su ministerio ha desempeñado diversas responsabilidades diocesanas, destacando su labor en la Pastoral Juvenil, Comunicación y la Vicaría de Pastoral. Actualmente, es arcipreste de Argañán, donde atiende a las comunidades parroquiales de Fuentes de Oñoro, Ituro de Azaba, Puebla de Azaba, Castillejo de Azaba, Alberguería de Argañán y La Alamedilla.

El Campo Charro da inicio a las celebraciones jubilares arciprestales del Año Santo de la Esperanza

La Diócesis de Ciudad Rodrigo ha iniciado las celebraciones jubilares en sus siete arciprestazgos con motivo del Jubileo 2025, que lleva por lema "Peregrinos de esperanza". Esta iniciativa, que comenzó el pasado 24 de mayo y se prolongará hasta el 19 de julio, tiene como propósito fortalecer la fe en Cristo y promover el sentido de comunidad, tal y como destacaba el obispo, Mons. José Luis Retana, en el decreto con las disposiciones para vivir este Año Santo a nivel diocesano.

La primera jornada jubilar tuvo lugar en **La Fuente de San Esteban**, donde las comunidades parroquiales del Arciprestazgo Campo Charro se reunieron para participar en esta experiencia espiritual. El encuentro comenzó en los salones parroquiales con una meditación del obispo, seguida del sacramento de la Reconciliación y una peregrinación hasta la iglesia parroquial, donde celebraron la Eucaristía, en la que el Sr.

Obispo confirió el sacramento de la Confirmación a 21 jóvenes del arciprestazgo, a los que animó a ser testigos fieles del Jesús Resucitado en su vida diaria.

Los siguientes encuentros del Jubileo tendrán lugar el 13 de junio, con la participación del Arciprestazgo de Águeda. Le seguirán: el Arciprestazgo de Abadengo, el 11 de julio; el de Ciudad Rodrigo (por la mañana, en la Catedral) y Yeltes (por la tarde, en el Monasterio de El Zarzoso), el 12 de julio; La Ribera, el 18 de julio; y, finalmente, el Arciprestazgo de Argañán, el 19 de julio.



Celebración arciprestal en La Fuente de San Esteban

15/VI/2025

DOMINGO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD, Jn 16,12-15

Creer en Dios no es simplemente imaginar una Potencia admirable y lejana, de la que depende todo. Para el cristiano, creer en Dios es aprender con Jesús, y desde Él, a vivir ante la Realidad última que nos sostiene, nos acoge y nos espera. Es descubrir, con gozo, que no estamos solos; que hay Alguien que nos defiende de perdernos sin remedio. Es el Espíritu Santo, que nos posibilita llegar a ser, precisamente, ese que aspiramos poder ser desde lo más profundo de nuestras existencias.

22/VI/2025

DOMINGO DEL CUERPO Y SANGRE DE CRISTO, Lc 9,11b-17

La celebración de la Eucaristía nos ha de ayudar a abrir los ojos para descubrir a quiénes hemos de defender, apoyar y ayudar en estos momentos. Ha de despertarnos de la "ilusión de inocencia", que nos permite vivir tranquilos, para movernos y luchar solo cuando vemos en peligro nuestros intereses. Vivida cada domingo con fe, puede hacernos más humanos y mejores seguidores de Jesús. Nos puede ayudar a vivir la crisis con lucidez cristiana, sin perder la dignidad ni la esperanza.

29/VI/2025

SANTOS PEDRO Y PABLO, APÓSTOLES, Mt 16, 13-19

La pregunta de Jesús a sus discípulos: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?», no es solo una pregunta dirigida por el Maestro a sus primeros seguidores. Es la cuestión fundamental a la que hemos de responder siempre los que nos confesamos cristianos. Nuestra primera reacción puede ser encontrar rápidamente una respuesta doctrinal y confesar, de manera rutinaria, que Jesús es el «Hijo de Dios encarnado», el «Redentor» del mundo, el «Salvador» de la humanidad. Títulos, todos ellos, muy solemnes y ortodoxos, sin duda, pero que pueden ser pronunciados sin contenido vital alguno.

6/VII/2025

XIV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO, Lc 10,1-12. 17-20

Evangelizar no es sólo propagar una doctrina sino hacer presente en el corazón mismo de la sociedad y de la vida humana la fuerza salvadora del acontecimiento y la persona de Jesucristo. Y esto no se hace de cualquier manera. Para hacer presente esa experiencia liberadora, los medios más adecuados no son los del poder y el dominio, sino los *medios pobres* de los que se sirvió el mismo Jesús. Estos son: la solidaridad con los más abandonados, la acogida a cada persona, el perdón, la creación de comunidad y ofrecer sentido a la vida.

DESDE LA VICARÍA de Pastoral

Final de curso: revisión y reiniciación

ANTONIO RISUEÑO

La llegada del final de curso pastoral es, antes que nada, la realización de una serie de tareas; encuentros, consejos y celebraciones jubilaires que nos ratifiquen en el camino emprendido, para corregir errores y afianzarnos en aquellas acciones que nos ayuden a asumir correctamente nuestro seguimiento cristiano.

Todo ello nos saca de la idea de un cierre que facilita un paréntesis para volver a empezar con lo mismo, en un eterno retorno que ya conocemos. Pues no cerramos nada; sencillamente, revisamos e intentamos descansar para continuar buscando que el Espíritu jubilar, se adentre en las profundidades de nuestro ser

eclesial. Y que la ineludible sinodalidad presida nuestro camino hacia el Reino, como pequeña pero viva Iglesia local de Ciudad Rodrigo.

La sinodalidad, como forma de entendernos eclesialmente y que traspasa constantemente una comprensión que se queda en estilo, método o coyuntura, requiere paciencia y constancia, así como una gran dosis de decisión a la hora de seguir caminando. Recordando —pasando por el corazón— la afortunada expresión del papa Francisco: "El siempre se hizo así, no es razón pastoral". Caminos que nos abran a la novedad del Evangelio y nos ayuden a no deslumbrarnos con otras novedades, en aras de una *Iglesia moderna*, que para nada necesitamos. Pues lo que urge es

ser una Iglesia cargada del Evangelio de Jesucristo, por el cual vivamos continuos procesos de actualización, contando siempre con vivir un constante Pentecostés, en el que el Espíritu Santo nos lleve hacia la alegre esperanza cristiana, por los caminos del perdón, que solo puede darnos el corazón amoroso de nuestro Padre Dios.

Nuestra existencial condición eclesial ha de adaptar los condicionantes del espacio y del tiempo a una verificable y oportuna acogida de Dios por medio de los signos de los tiempos. Dejemos que las etapas se sucedan para abrirnos continuamente las puertas al Espíritu, donde podamos descubrir siempre la voluntad que Dios tiene, personal y comunitariamente para todos nosotros.

CÁRITAS DIOCESANA

Para Cáritas, el mes de junio siempre es muy especial. Tradicionalmente, en este mes, se celebra la festividad del **Corpus Christi, Día de la Caridad**. Es el momento en el que Cáritas muestra a la comunidad cristiana y al resto de la sociedad la importancia de acompañar a los más pobres y vulnerables, a través de diferentes acciones y proyectos reflejados en las memorias diocesanas.

La **memoria de Cáritas Diocesana de Ciudad Rodrigo** se presentará el próximo **16 de junio**. Con este acto se abrirá la denominada **Semana de la Caridad**, que incluirá una charla, un acto de homenaje a todas las personas que colaboran y apoyan a Cáritas de una forma u otra, y una eucaristía, entre otras actividades.

Para Cáritas Diocesana de Ciudad Rodrigo, la Semana de la Caridad es una oportunidad fundamental para **reforzar y visibilizar la comunión en la identidad y misión** que cada una desarrolla en el territorio, así como un momento para celebrar, con toda la comunidad, la esperanza que nos convoca.

Con el lema “Mientras haya personas, hay esperanza”, nos adherimos a la invitación del papa Francisco en este año jubilar, **para reavivar la esperanza** en nuestro mundo a través de nuestras comunidades cristianas, las parroquias y cuantos proyectos e iniciativas desarrolla Cáritas en las 70 diócesis españolas.

Como peregrinos de esperanza, os invitamos a ser testigos y embajadores de una esperanza que cada día se gesta en el anhelo y trabajo incansable por salir adelante,



junto con las personas voluntarias, técnicas y colaboradoras de Cáritas, para conseguir un mundo mejor para todos, sin exclusión. Es tiempo de poner en valor la fraternidad y la solidaridad que puede brotar de todas las personas.



El Seminario diocesano San Cayetano vuelve a lanzar su propuesta de campamento vocacional para este verano, dirigida a chicos a partir de 10 años, y que tendrá lugar del **23 al 27 de junio**, como una experiencia única que combina formación cristiana, talleres, deporte, excursiones y momentos de oración.

El programa incluye actividades variadas, desde visitas culturales y dinámicas en el río, hasta una excursión al parque acuático Aquópolis en Madrid, y una jornada de ruta en Mieza, con paseo en barco por el río. Además, no faltarán los ratos de diversión, juegos, veladas nocturnas y celebraciones litúrgicas.

El coste del campamento es de **150 euros**, e incluye pensión completa, desplazamientos y entradas. Las inscripciones deben realizarse antes del **18 de junio**. Más información en el teléfono: **679 69 33 87**.

Peregrinación diocesana a Lourdes, del 1 al 5 de julio

La Diócesis de Ciudad Rodrigo organiza una peregrinación al santuario de Nuestra Señora de Lourdes, en Francia, que se celebrará del **1 al 5 de julio**, y contará con la participación del obispo, **Mons. José Luis Retana**. El viaje se realizará en autocar junto a la Diócesis Salamanca. El precio aproximado es de 400 euros por persona, incluyendo el desplazamiento y la pensión completa durante la estancia. Los interesados en participar pueden inscribirse a través de la Delegación diocesana de Pastoral de la Salud en el Palacio Episcopal de Ciudad Rodrigo (C/ Díez Taravilla, 15). Más información en el teléfono: 634 154 374.

Misas por los cristianos perseguidos

La **Fundación Ayuda a la Iglesia Necesitada** organiza en Ciudad Rodrigo tres eucaristías con el Icono profanado de la Anunciación de Homs (Siria), para orar por los cristianos perseguidos y conocer su realidad:

- **Viernes, 13 de junio**, a las 08:30 h. en el Convento de las Carmelitas Descalzas.
- **Sábado, día 14**, a las 10:00 h. en la Residencia San José.
- **Domingo, día 15**, a las 12:00 h. en la iglesia de San Cristóbal, seguida de la conferencia: “Cristianos perseguidos hoy”, a cargo de **Carlos Tortosa Saavedra**.

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

Durante más de un mes, han ocupado poderosamente nuestra atención dos grandes acontecimientos en la Iglesia y en el mundo: el fallecimiento del **papa Francisco** y el inicio del pontificado de **León XIV**. La muerte del papa Francisco no significa desaparición, sino un paso a estar entre nosotros de otra manera: en el recuerdo agradecido, en la oración y en el presente y permanente testimonio personal de su vida, de su ejemplo y de sus enseñanzas, que se nos ofrecen en el recuerdo y en sus imágenes, escritos y publicaciones.

Hemos de seguir recordando, leyendo y cultivando cuánto nos dejó como enseñanza y ejemplo: en su sencillez, en su estilo de vida, en su identificación con los más humildes y sencillos, en su amor y servicio a la Iglesia y a todo el mundo; en su concepto de la

"Iglesia en salida", en camino, con las puertas siempre abiertas para salir hacia los límites y para acoger a todo; en su concepto de la solidaridad y de la sinodalidad; en su trabajo y empeño por la paz, por la justicia social, por la unidad... Todo ello desde la valoración de la Palabra de Dios, de la vida de la Iglesia y de los signos de los tiempos. Las encíclicas y otros muchos escritos que Francisco nos dejó, como la **Declaración final del Sínodo**, se ofrecen como lectura adecuada para estos meses y para el curso próximo 2025/26.

En el corto espacio de tiempo transcurrido, el nuevo pontífice León XIV nos ha ofrecido abundante y útil enseñanza para conocerlo y para ejercitarnos en la vida como miembros de la Iglesia, incorporando cuanto nos siga diciendo y elaboremos nuestro propio plan y programa de trabajo.

El papa actual es natural de los Estados Unidos de América, de

origen humilde, hijo de padres americanos, aunque entre sus antecesores hay raíces italianas y españolas. Es matemático, teólogo y agustino, misionero en América Latina durante cuarenta años, perteneciente a la Congregación Romana para los Obispos. Habla perfectamente inglés, español e italiano y conoce otras lenguas. En su escudo figura un corazón traspasado y el lema agustiniano "In illo uno unum". De ahí su frecuente alusión a la unidad, a la unión, a la concordia, al diálogo a todos los niveles, a la reconciliación, a la fraternidad, a la justicia, a la sinodalidad, al amor, a la misión... Baste esta sencilla alusión a la orientación que se deduce de sus intervenciones actuales.

Con este breve apunte tenemos un programa para considerar, orar y atender a las futuras orientaciones de nuestro nuevo Pastor en la Iglesia del Señor, en la que somos invitados a vivir y colaborar.

RINCÓN litúrgico

Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

La tradicional fiesta del Corpus Christi, que en los actuales libros litúrgicos recibe el nombre de **Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo**, comenzó a celebrarse en la ciudad de Lieja (Bélgica) en 1246, siendo extendida a toda la Iglesia por el **papa Urbano IV** en 1264. Esta fiesta surgió, por una parte, como respuesta a las doctrinas heréticas acerca del misterio de la presencia real de Cristo en la eucaristía y, por otra parte, fue la culminación de un movimiento de gran devoción y exaltación al Santísimo Sacramento del altar, surgido en el siglo XIII.

El papa Urbano IV encargó la composición de los textos para la misa y la liturgia de las horas: antifonas, oraciones e himnos, al fraile **Tomás de Aquino**. Tan acertado estuvo

el santo y sabio dominico en sus composiciones eucarísticas que, después de siete siglos y medio, la Iglesia sigue aclamando el misterio eucarístico con los himnos y cánticos de Santo Tomás.

La liturgia del día ofrece una hermosa síntesis de todos los aspectos del misterio eucarístico, pues no hay que olvidar que la presencia sacramental del Cuerpo y la Sangre del Señor es consecuencia del memorial y sacrificio realizados en la santa misa.

La eucaristía, como *memorial* y *acción de gracias*, es el tema del ciclo C, que es el que corresponde este año. En él se lee el más antiguo relato de la institución de la eucaristía (1Cor 11, 23-26: 2ª lect.), relato caracterizado por la insistencia en el mandato de Jesús: "*Haced esto en memoria mía*", recogido dos veces y apostillado por san Pablo: "*Cada vez que co-*

méis de este pan y bebéis de la copa, proclamáis la muerte del Señor hasta que vuelva". El gesto de Jesús sobre el pan y el vino, renovado por los discípulos de todos los tiempos en memoria suya, fue anticipado en la multiplicación de los panes (Lc 9, 11-17, *evang.*) y prefigurado en la ofrenda del sacerdote Melquisedec (Gén 14, 18-20: 1ª lect.). Esta ofrenda anunció también el sacrificio de Jesús.

La procesión con la Sagrada Forma, visible en la custodia y llevada bajo palio o en carroza, se difundió en el siglo XIV. El día de Corpus se recomienda esta procesión como **testimonio público de fe** en la presencia real de Jesús en la Santísima Eucaristía. La piedad del pueblo cristiano no ha ahorrado ingenio y belleza: altares, flores, plantas aromáticas, y adornos en calles y balcones para cantar al Amor de los amores.

La Diócesis de Ciudad Rodrigo se une en oración agradecida por León XIV

La Catedral de Santa María acogió una sentida eucaristía presidida por Mons. José Luis Retana, en la que se dio gracias por la vida de Francisco y se acogió con esperanza al nuevo sucesor de Pedro, León XIV, mensajero de paz, comunión y fraternidad.



DELEGACIÓN DE MEDIOS

La comunidad civitatense se congregó el pasado 28 de mayo en la Catedral de Santa María para celebrar una misa de acción de gracias por la elección del **papa León XIV**, que estuvo presidida por el obispo, **Mons. José Luis Retana**, y concelebrada por un numeroso grupo de sacerdotes. La celebración reunió a fieles de toda la diócesis –autoridades civiles, representantes de movimientos eclesiales y vecinos de diversos municipios– en una expresión de unidad, oración y renovada esperanza ante el inicio de este nuevo pontificado.

En su homilía, el obispo recordó el fallecimiento del **papa Francisco** el pasado 21 de abril, al que la Iglesia lloró y encomendó en esta misma catedral, y puso el foco ahora en la gratitud por el nuevo pastor que el Espíritu ha suscitado para guiar a la Iglesia universal. “Hoy damos gracias al Señor por la elección de un nuevo pastor, sucesor de Pedro para la Iglesia”, afirmó. Mons. José Luis Retana destacó la sencillez y profundidad del primer mensaje de León XIV desde la logia de San Pedro, donde ofreció “una paz desarmada y desarmante” al estilo del Buen Pastor. “Nos habló de la amistad cristiana, de la confianza en Dios, de unidad, de caminar juntos”, subrayó, al tiempo que resaltó cómo el nuevo pontífice se presenta ante el mundo “no como un poderoso, sino

como un **hermano y servidor de la fe y la alegría**”.

«Papa de paz y comunión» León XIV –dijo– llega a la cátedra de Pedro “como un hombre de Dios, humilde, preparado, con una gran profundidad espiritual y sentido del discernimiento”. De formación matemática, teológica y jurídica, su perfil dialogante y su sensibilidad pastoral lo sitúan, según el prelado, como un “papa de paz, de comunión, y empeñado en un mundo más justo y más fraterno”. El obispo civitatense subrayó también el fuerte simbolismo del nombre escogido por el nuevo papa, en referencia a León XIII, impulsor de la doctrina social de la Iglesia en la era industrial. Hoy, con la irrupción de la inteligencia artificial y los nuevos desafíos sociales, “el papa León XIV se presenta como guía firme en medio de las turbulencias del mundo contemporáneo”, afirmó. Y añadió: “Alguien ha dicho que tiene rostro de cordero y nombre de león, y lo que es seguro es que es un hombre de Dios, **enamorado de Cristo**, manso, humilde y Pastor y hermano de todos”, añadió el obispo. Al término de la eucaristía, la comunidad diocesana se unió en oración por el nuevo pontífice, pidiendo a la Virgen María –a quien León XIV encomendó su pontificado desde el primer momento– que lo sostenga en su misión de “construir puentes, unir lo disperso, sembrar esperanza y confirmar en la fe”.